

## Vía Crucis contado por María

*En este último viernes de Cuaresma, en el marco de esta situación dolorosa por la alarma sanitaria, nos dejamos acompañar por María, la Virgen de las Angustias, que acompañó a su hijo Jesús, en el camino de la cruz. También hoy nos acompaña, a nosotros que somos sus hijos, desde que Jesús nos la entregó como Madre nuestra. Caminemos de su mano para contemplar los misterios de la pasión y muerte de Jesús.*

### **Primera estación: Jesús en el Huerto de Getsemaní**

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

#### **Del evangelio según San Mateo (26,36-38)**

Entonces Jesús fue con ellos a un huerto llamado Getsemaní, y dijo a los discípulos: quedaos aquí mientras voy a orar un poco más allá. Se llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo; comenzó a sentir tristeza y angustia y les dijo: Me muero de tristeza, quedaos aquí y velad conmigo.

#### **Reflexión de María**

Era muy entrada la noche cuando los seguidores de mi hijo llegaron agitados, para contarme lo sucedido.

Yo, alterada por todo lo que venía observando, me estremecí. Cuando me dijeron que se quedaron dormidos, me quedé perpleja. Pero, ¿cómo pueden unos amigos dormir mientras su Maestro está hundido en el dolor?

De repente imaginé a mi Hijo solo, con esa soledad que taladra. A mi mente vinieron todas las soledades del mundo. ¡Qué dura es la soledad! - me dije-. Yo también estaba sola, sin embargo eso no me interesaba. Tan solo me sacudía pensar en aquella hora tan amarga. Qué tristeza debió inundar el alma de mi Hijo!

#### **Oración**

Claro que podemos dormir y abandonar y desistir. Claro que podemos huir cuando las cosas vemos que comienzan a complicarse. ¡Lo hemos hecho tantas veces!

Señor, hoy, aquí, acompañándote en tu pasión, queremos pedirte que no prescindamos de Ti cuando nos lleguen los momentos difíciles y espinosos de nuestra vida.

Que no nos duerma la indiferencia ni el pesimismo. Que el letargo no nos impida poner en tus manos nuestras soledades e insatisfacciones, nuestras esperanzas y desalientos, nuestra salud y nuestra enfermedad... para poder decir como Tú y contigo: Padre, que no se haga mi voluntad, sino la tuya. Amén.

### ***Segunda estación: Jesús es traicionado por Judas y arrestado***

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

#### **Del evangelio según San Mateo (26,49)**

*Judas se acercó a Jesús y le saludó: ¡Hola Maestro!, y lo besó. Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué vienes! Entonces se acercaron a Jesús, le echaron mano y lo prendieron.*

#### **Reflexión de María**

Me di cuenta que ninguno se atrevía a pronunciar el nombre del traidor, pero yo necesitaba saberlo para ver si podía hacer algo en favor de mi Hijo. Cuando pronunciaron su nombre no podía dar crédito a lo que oía.

¡Judas! Había sido Judas. ¿Acaso había oído mal? Cuando me dijeron que lo había vendido por dinero creí morirme. Dios mío, ¿tanto poder tiene el dinero como para poder comprar una ejecución? Judas, ¿por qué lo hiciste? Si eras su amigo, ¿acaso no creías en él?

Salí corriendo en busca de mi Hijo. Sé que era de noche, que corría peligro... pero, ¿puede haber algo que paralice a una madre cuando lo que está en cuestión es la vida de su hijo?

#### **Oración**

Señor: limpia nuestros corazones. Haz que nuestros besos sean siempre de amor y paz.

Renuévanos por dentro. Pon en nuestro interior un corazón puro, un corazón nuevo, un corazón limpio...

Tú que eres el amigo de los hombres y las mujeres. Tú que has venido a nuestra tierra y has tomado nuestra carne, alivia el dolor de cuantos sufren porque han sido traicionados, rechazados, acusados injustamente, atacados, calumniados...

Tú que nunca dejas de amarnos, danos un corazón humilde y misericordioso como el tuyo, capaz de mirar con ojos de misericordia hasta a quienes nos parece imposible seguir amando. *Amén.*

### ***Tercera estación: Jesús es condenado por el Sanedrín***

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

#### **Del evangelio según San Mateo (26,63)**

*Pero Jesús permaneció callado. El sumo sacerdote le insistió: ¡Te conjuro por Dios vivo que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios! Jesús respondió: Tú lo has dicho.*

#### **Reflexión de María**

Según se iban sucediendo los acontecimientos me encontraba más perdida. ¿Cómo podía entrar en mi cabeza que, los tres máximos poderes del momento, se hubieran unido para quitar de en medio a Alguien, tan solo porque les estorbaba?

Sabía que mi hijo había optado por el Señor, lo mismo que yo. También estaba al corriente de que, en mi tiempo, había seres crueles y malvados; sin embargo nunca pensé que fuesen capaces de cometer esa atrocidad con un inocente. ¿Acaso mi Hijo merecía ser tratado así?

Pero contra todo pronóstico, decidieron imponerle el mayor castigo. Dictando para ello una sentencia dura e implacable: *Jesús, condenado a muerte.*

### **Oración**

Por eso, hoy quiero ponerme al lado de tantas madres que ven morir a sus hijos injustamente. Unas porque alguien quiere enriquecerse más de lo debido. Otras porque alguien se toma la justicia por su mano y no le importa matar a las personas sin piedad. Otras por una sed estúpida de venganza y algunas más porque las circunstancias les obligan a desprenderse del hijo que llevan en sus entrañas...

Muertes y más muertes injustas, muertes sin sentido, mientras las madres y los padres caminan con dolor por las sendas de la vida.

Por eso hoy, Señor, queremos poner en tu corazón -por manos de María- todo ese dolor que, envuelto en ruido y espectáculo, pasamos por alto como si no existiese. *Amén.*

### ***Cuarta estación: Jesús es negado por Pedro***

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

### **Del evangelio según San Juan (13,37)**

*Pedro dijo: Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti. Jesús le contestó: ¿Que darías tu vida por mí? Te aseguro que antes de que cante el gallo me habrás negado tres veces.*

### **Reflexión de María**

Creía que no podía resistir tanto destino, pero aquello no había hecho más que empezar.

Sin embargo, todavía existía una brizna de esperanza en mi corazón. Pedro seguía a mi Hijo de lejos. Él era fuerte y valiente; además, le había dicho a mi Hijo que nunca le fallaría y eso me tranquilizaba.

¡Qué gran equivocación! No tardaría en darme cuenta de su fragilidad. Pedro contaba más con sus fuerzas que con la de Dios, se fiaba más de sí mismo que del Señor, por eso cuando las fuerzas le fallaron se desmoronó.

Yo no podía creer lo que estaba oyendo. Primero Judas, ahora Pedro, ¿pero qué les está pasando? Mi corazón estaba dejando de latir, cuando veo a mi Hijo que pasa ante Pedro, desmoronado, lloraba por su traición.

### **Oración**

Señor, qué reflejados nos vemos nosotros en la actitud de Pedro, ¡te hemos negado tantas veces!

Esto es algo cotidiano en la vida humana. Cuántos matrimonios se prometieron fidelidad y, cuando llegaron las dificultades, abandonaron.

Cuántos hijos, al quererlos iniciar por el camino recto, han dejado la casa, la familia y se han visto envueltos en el mundo del abismo.

Cuántas personas de Iglesia se implicaron en un grupo, acogieron una tarea... y cuando llegó la primera dificultad desistieron.

Por eso te pedimos que nos ayudes a ser más humildes, para que seamos capaces de fiarnos más de Dios que de nosotros mismos. *Amén.*

### ***Quinta estación: Jesús es juzgado por Pilato***

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

### **Del evangelio según San Juan (19,9-11)**

*Entró Pilato de nuevo en el palacio y preguntó a Jesús: ¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le contestó. Pilato le dijo: ¿Por qué no me respondes?*

*¿No sabes que puedo darte la libertad o crucificarte? Jesús le respondió: no tendrías ningún poder sobre mí si no te lo hubiera dado Dios.*

### **Reflexión de María**

Aunque los poderes públicos se iban desenmascarando, poniendo a la vista sus armas más poderosas contra mi Hijo, él sabía bien que la misión recibida por su Padre estaba por encima del poder del mundo.

Pero la cosa se iba poniendo seria. Mi Hijo estaba ante aquel que ostentaba el poder -en ese momento- para juzgarle. Pero... ¿de qué le iban a juzgar? ¡Si él no había hecho nada malo!

En mi interior se agolpaban las preguntas: ¿Acaso no sirve de nada la inocencia de una persona cuando están por medio los intereses de los otros?

Todo me sobrepasaba, pero lo que ya me dejó totalmente petrificada, fue que toda aquella injusticia se intentase anular con un lavado de manos.

### **Oración**

Señor, qué difícil nos resulta vivir la verdad en este mundo, donde lo que prima es el engaño y la trampa.

Por eso hoy queremos pedirte que te acuerdes de los que claman desde cárceles.

De los que son víctimas de persecución por proclamar tu nombre.

Haz que nunca nos resignemos a ver encadenada la libertad, la justicia y la paz que Tú nos regalaste, al crearnos a tu imagen y semejanza. *Amén.*

## ***Sexta estación: Jesús es flagelado y coronado de espinas***

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

### **Del evangelio según San Juan (19,1-3)**

*Entró Pilato mandó azotar a Jesús. Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le vistieron un manto de púrpura y, acercándose a él, le decían: ¡Salve rey de los judíos! Y le daban bofetadas.*

### **Reflexión de María**

Después de cruzar el patio dejé de verlo. En la estancia donde lo pusieron no podíamos entrar. Cada vez me encontraba más desprotegida. ¿Qué le estarán haciendo? ¿Qué castigo le impondrán? Desfallecía por momentos.

De pronto se abrió el balcón y sacaron ante pueblo un guiñapo humano. ¡No podía ser! ¡Imposible que ese fuera mi Hijo!

La humillación no podía ser mayor. El manto rojo sobre su carne abierta chorreando sangre. Una corona de espinas, clavada en su cabeza. El saludo imperial: "Ave, César". No tengo palabras para describir en qué situación me hallaba. ¿Dónde habían quedado las palabras del Ángel en la anunciación? "*Será grande y se le llamará Hijo del Altísimo y su reino no tendrá fin*". ¿Serán esas las palabras exactas o será que no lo recuerdo ya bien? Sin embargo, mi corazón albergaba la certeza de que -en aquel humillado rey-, se hallaba el verdadero Soberano de toda la Historia.

### **Oración**

Señor: hoy, como entonces, seguimos sin reconocerte. Ante nuestros ojos aparecen todos los sufrimientos que hoy aquejan a nuestro mundo, pero somos incapaces de encontrarte en ellos.

Sin embargo tú sigues amándonos, respetas nuestra libertad, nos perdonas y te das sin reservas. Enséñanos a acercarnos a todos los sufrientes, para asumir con ellos el mal que nos asola cada día.

Y que los despreciados encuentren solidaridad, un sitio en nuestro corazón y una mirada de alivio en nuestros ojos. *Amén.*

### ***Séptima estación: Jesús carga con la cruz***

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

#### **Del profeta Isaías (53,4-6)**

*Eran nuestros sufrimientos los que llevaba, nuestros dolores los que le pesaban. Ha sido traspasado por nuestros pecados, triturado por nuestras iniquidades; el castigo, precio de nuestra paz, cae sobre él, y a causa de sus llagas hemos sido curados.*

#### **Reflexión de María**

Los acontecimientos no daban tregua, ni siquiera para tomar aliento. No me había repuesto de aquella afrenta, cuando veo que echan sobre su espalda un madero que no le dejaba ponerse en pie.

¿También esto Señor? ¿También me pides que lo vea morir crucificado? Pensaba que se ensañarían con él, ipero, tanto!

Mientras, con gran sorpresa para todos, mi Hijo seguía callado. Su silencio taladraba. ¡Cómo admiraba ese silencio!

¿Acaso alguien puede permanecer callado ante su cruz? ¿Quién no busca culpables para acusarlos? ¿Quién es capaz de ver en su cruz una promesa de salvación?

Solo mi Hijo podía pasar -por tan gran sinrazón- callado. Mientras, a mi mente volvían sus enigmáticas palabras: *Nadie me quita la vida, yo la doy voluntariamente.*

#### **Oración**

Señor: hoy queremos ofrecerte nuestros silencios. Esos silencios tan distintos a los tuyos:

El del miedo que paraliza.



El del que no tiene nada que decir.

El de los esposos distanciados.

El de la cobardía...

Te pedimos que nos enseñes a ser personas de *silencio fecundo* como el tuyo, como el de tu Madre. Enséñanos la grandeza de ese silencio que habla sin palabras, que engrandece, que hace crecer, que libera, que salva. Ese silencio que sabe llegar hasta lo profundo de cada corazón. *Amén.*

### ***Octava estación: Jesús es ayudado por el Cireneo***

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

#### **Del evangelio según San Lucas (23,26)**

*Cuando lo conducían, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.*

#### **Reflexión de María**

Veía que a mi Hijo le faltaba el aire para respirar; sin embargo me consolaba sentir en mi corazón que no podían faltarle las fuerzas al que sostiene a todo el Universo.

No obstante los soldados, asustados de que se les muriese antes de lo previsto, obligaron a cargar con la cruz a un hombre de Cirene llamado Simón, que pasaba por allí a la vuelta de su trabajo.

¡Qué grandeza la de mi Hijo! Allí estaba uniendo sus sufrimientos a los de sus hermanos; allí estaba enseñándonos a compartir con él nuestras angustias, nuestros miedos, nuestras inquietudes...

Y... ya veis, lo que podía parecer una contrariedad, se estaba convirtiendo en un acontecimiento de gracia.

#### **Oración**

Señor: también hoy sigues fatigado, caído, destrozado... También hoy nos sigues pidiendo ayuda a través de los desfavorecidos.

Ayúdanos a ser los cireneos del siglo XXI, los que pongamos nuestro hombro para que se puedan apoyar los que siguen doblándose.

Ayúdanos a hacerlo con humildad, con bondad, con ternura... Para que esas víctimas del desamor y la injusticia recobren la esperanza, al descubrir esa mano amiga que les ayuda a llevar su cruz. *Amén.*

### ***Novena estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén***

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

#### **Del evangelio según San Lucas (23,28-31)**

*Jesús se volvió a ellas y les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque si esto hacen al leño verde, ¿qué no harán al seco?*

#### **Reflexión de María**

Al alzar la vista veo que, a lo lejos, se encuentra un grupo de mujeres contemplando el tormento. Sentí alivio al verlas, aunque su gesto me pareciese muy arriesgado.

Era lógico que las mujeres percibiesen mi situación, ellas eran madres y comprendían lo que supone perder a un hijo y más cuando era mi único Hijo.

Todavía estaba agradeciendo el gesto en mi interior cuando veo que mi Hijo se para ante ellas y les dice: ¡No lloréis! secaos las lágrimas y remangaos las mangas, es mucho el trabajo que os espera, pues el

sufrimiento no termina aquí y muchos os aguardan para que les ayudéis a superarlo.

### **Oración**

Señor: enséñanos el valor de las lágrimas vertidas por amor. Enséñanos a acoger el dolor como un don que nos acerca a Ti.

Que no nos rebelemos cuando las cosas se pongan difíciles y no salgan como esperábamos.

Que mirándote a Ti veamos la manera que tuviste de asumir el sufrimiento, hasta darle un valor redentor.

Haz que te busquemos en la dificultad, que te encontremos en la adversidad. Danos un corazón a la medida del tuyo, para que sepamos compadecer y consolar a cuantos lleguen a nosotros llorando por su triste realidad. *Amén.*

## ***Décima estación: Jesús es crucificado***

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

### **Del evangelio según San Marcos (15,24-26)**

*Lo crucificaron y se repartieron a suertes sus vestidos para ver qué se llevaba cada uno. Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. La inscripción con la causa de la condena decía: "El rey de los judíos".*

### **Reflexión de María**

Cuanto más nos acercábamos a la cumbre, más agotadas veía mis fuerzas. Es posible que mi Hijo llegue hasta el final, pero yo no sé si llegaré.

Señor, ¿tanto tiene que padecer una persona hasta morir? ¿Es necesario tanto sufrimiento?

De nuevo resonaron las palabras del Ángel: *Será grande y se le llamará Hijo del Altísimo, y su reino no tendrá fin. ¿Estaré equivocada? ¿Estaré tergiversando sus palabras? Pero lo real es que allí estábamos los dos -mi Hijo y yo- sin entender el por qué de tanto sufrimiento.*

Sin embargo yo sabía que mi Hijo había venido a redimir a los alejados de Dios, a recuperar a todos los hijos que se habían apartado a causa del pecado.

### **Oración**

Señor: haz que nos demos cuenta de que todos somos, de alguna forma, autores y cómplices de tu muerte.

Todos somos partícipes de tantas muertes como sigue habiendo en nuestro mundo: niños abandonados, jóvenes vagando a la deriva, matrimonios rotos, ancianos desamparados, catástrofes provocadas por el abuso sobre la naturaleza...

Hoy, Señor, queremos pedirte que nos ayudes a construir un mundo más justo, donde todo esté presidido por la Vida. Un mundo donde el verdadero amor vuelva a tener cabida. *Amén.*

## **Undécima estación: Jesús promete su reino al buen ladrón**

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

### **Del evangelio según San Lucas (23,39-43)**

*Uno de los criminales crucificados le insultaba diciendo: ¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros. Pero el otro le respondió diciendo: ¿Ni siquiera temes a Dios tú que estás en el mismo suplicio? Nosotros estamos aquí en justicia, porque recibimos lo que merecen nuestras fechorías; pero este no ha hecho nada malo. Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando vengas como rey. Jesús le contestó: "te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso".*

### **Reflexión de María**

La hora de tercia había llegado y mi Hijo fue echado encima de aquel enorme madero, que solo con mirarlo congelaba el alma.

Vi como acercaban los enormes clavos, el martillo y los machetes, con los que lo clavaron sin piedad.

El espectáculo era desolador. Tres cuerpos jóvenes pendiendo de tres cruces. Dos malhechores que daban gritos y mi Hijo en silencio, en ese silencio profundo y fecundo que llega hasta los confines de la tierra.

Y, aunque uno de los bandidos solo abría la boca para maldecir, el otro reconociendo su error con voz entrecortada le dijo: *Jesús: acuérdate de mí cuando vengas como rey.* Yo sabía que mi Hijo no permanecería impasible ante esta petición y, cogiendo aire de nuevo, le contestó dificultosamente.

### **Oración**

Señor: queremos decirte que te acuerdes también de nosotros, porque nos sentimos apenados por no haber dado la cara por Ti cuando era necesario; de ser cristianos y no haber sido capaces de demostrarlo para quedar bien ante los demás.

De renegar de nuestras cruces, de nuestra historia de salvación, de los designios de Dios para con nosotros...

Por eso, aquí junto a Ti, clavados a las cruces de la vida, te pedimos que nos ayudes a no permanecer indiferentes a pesar de nuestros errores. Y que seamos capaces de "robarte" el cielo, como el ladrón arrepentido. *Amén.*

### ***Duodécima estación: Jesús, su Madre y el discípulo que tanto amaba***

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

#### **Del evangelio según San Juan (19,25-27)**

*Estaban en pie junto a la cruz de Jesús su madre, María de Cleofás, hermana de su madre, y María Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo preferido, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu madre". Y desde aquel momento el discípulo se la llevó con él.*

#### **Reflexión de María**

Tras la crucifixión todos se fueron yendo. Junto a la cruz solamente quedábamos Juan y yo con algunas mujeres y algún grupo suelto de curiosos.

Nadie podía imaginar que aquel momento tan sobrecogedor mi Hijo lo destinaría a pedir a Juan que cuidase de mí.

*Mujer, ahí tienes a tu hijo -me indicó-.*

Pero todavía faltaba un segundo momento. De ahí que abriese la boca para decir: *Juan, ahí tienes a tu madre.*

Mi corazón volvió de nuevo a repetir el *sí*. Y todo mi ser contestó en silencio: No te preocupes Hijo mío, desde este momento seré la madre de Juan, del pueblo, de la Iglesia... y todos los hijos tendrán cabida en mi corazón.

#### **Oración**

María: ahora que sabemos que eres nuestra madre -nuestra verdadera madre-, te pedimos que nos ayudes a permanecer unidos a Jesús, pues vivimos un momento de la historia en que huimos de todo lo que suena a evangelio.

Ayúdanos a superar nuestros miedos a la hora de dar la cara por tu Hijo.

A dejar de lado el respeto humano cuando se trate de dar testimonio.

Y a acudir a ti cuando lleguen a nuestra vida esos momentos duros, en los que nos parece que vamos a sucumbir. *Amén.*



## ***Décimo tercera estación: Jesús muere en la cruz***

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

### **Del evangelio según San Juan (15,9.13)**

*Como el Padre me ama a mí, así os he amado yo. Permaneced en mi amor. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos.*

### **Reflexión de María**

Era imposible seguir los hechos sin desfallecer. Sentía que me iba a desmayar de un momento a otro.

Fue entonces cuando mi Hijo, con una voz totalmente apagada, dijo: *Todo se ha cumplido*. Realmente se había cumplido y aquella espada, profetizada por Simeón, comenzaba a traspasarme el alma.

Mi Hijo acababa de entregar su espíritu al Padre, pero yo sabía que la última palabra de Dios sobre él no era de muerte sino de resurrección.

### **Oración**

Dios del amor y de la vida, gracias por esperarnos con los pies clavados, por si tardamos en llegar.

Gracias por mostrarnos tu costado abierto y tu corazón traspasado para derramar sobre nosotros tu gracia.

Gracias por recibirnos con los brazos extendidos, para que no dudemos de que quieres acogernos.

Y gracias por tu cabeza inclinada para darnos el beso de la paz y la reconciliación.

Esto nos llevará a construir, con tu ayuda, un mundo más justo, más humano, más fraterno... donde la muerte no tenga la última palabra, sino la Vida en abundancia. *Amén.*



## ***Décimo cuarta estación: Jesús es depositado en el sepulcro***

V/. Te adoramos Cristo y te bendecimos. R/ Porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

### **Del evangelio según San Juan (19,41-42)**

*En el lugar donde fue crucificado había un huerto y, en el huerto, un sepulcro nuevo en el que nadie había sido sepultado. Como el sepulcro estaba cerca y tenían que preparar la fiesta del día siguiente, pusieron allí a Jesús.*

### **Reflexión de María**

Todo había terminado. Mi Hijo había sido bajado de la cruz y reposaba en mi regazo; como cuando era un niño, lo apretaba junto a mi corazón.

Allí estábamos solos, Él y yo. No nos quedaba nada más.

Pero un hombre, llamado José de Arimatea, se acercó para ofrecerme un sepulcro nuevo.

También él se había ocupado de pedir a Pilato el cuerpo de mi Hijo muerto y, como mandaba la tradición, lo depositó en su interior.

Enseguida la piedra que debía tapanlo, se deslizó con fuerza haciendo un ruido que me partió el alma.

La Luz del mundo reposaba ya sobre una losa fría, cubierto de la mayor oscuridad, para enterrar con Él todas nuestras incoherencias y maldades.

### **Oración**

Señor, queremos llevar a cabo el mensaje que nos brinda el evangelio. Queremos enterrar nuestro egoísmo, nuestros miedos, nuestras maldades, nuestra indiferencia, nuestras envidias, nuestro egocentrismo...

Queremos ser semillas que sepan sepultarse para dar fruto. Queremos que llegue a todos nuestra amabilidad, nuestra bondad...

Queremos hacer un mundo nuevo, donde se haga realidad todos los valores que Tú quieres que presidan tu Reino. *Amén.*

***ORACIÓN DEL PAPA FRANCISCO A MARÍA  
ANTE LA EPIDEMIA DE CORONAVIRUS***

Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino  
como signo de salvación y de esperanza.

Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste  
asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación del pueblo romano, sabes de qué tenemos necesidad  
y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea,  
pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.  
Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre  
y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos  
y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz,  
a la alegría de la resurrección. *Amén.*

Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios.

No desprecies nuestras súplicas que estamos en la prueba  
y libéranos de todo pecado, o Virgen gloriosa y bendita". *Amén.*